

# ¿POR QUÉ EXISTE EL SUFRIMIENTO?

Enfrentando el sufrimiento con la verdad de Dios



#### INTRODUCCIÓN

Desde el comienzo de la humanidad, el sufrimiento es una **creciente realidad** en este mundo; realidad que tarde o temprano nos toca enfrentar a nosotros y a nuestros seres queridos. Todos estamos sujetos a padecer de alguna manera, a sufrir.

Por eso, en su gran amor por nosotros, Dios nos advierte claramente en su Palabra que en el mundo tendremos que lidiar con el sufrimiento; ÉL nos enseña cómo enfrentarlo provechosamente, en lugar de ser llevados por ideas falsas que causan confusión en nuestra mente y corazón, y que terminan endureciéndonos y apartándonos de Dios.

#### 1. LA REALIDAD DEL SUFRIMIENTO

- A. **Las pruebas son inevitables.** La Biblia da por sentado que todos llegaremos a encontrarnos en pruebas; sólo es cuestión de tiempo. Las pruebas por ende el sufrimiento es parte de esta vida. (Stg. 1:2 “cuando os halléis”).
- B. **Las tribulaciones son necesarias.** Los apóstoles de Cristo siempre enseñaron a los cristianos que las tribulaciones son algo necesario e inevitable en este mundo, y sobre todo para el desarrollo de nuestra fe. (Hch. 14:22; 1Pe. 1:6)
- C. **Los buenos también sufren** (2Ti. 3:12). Parecería lógico pensar que las personas que hacen el bien no tienen por qué sufrir, sin embargo, misteriosamente vemos que quienes hacen lo correcto también sufren. Podemos pensar en hombres como Job, José, Daniel y Pablo; éstos sirvieron a Dios y aun así enfrentaron sufrimientos.
- D. **Jesús nos previno acerca de esto.** Jesús quien sufrió, por causa de otros, mucho más que lo que ninguna otra persona puede llegar a sufrir (He. 12:2-4; Is. 53), nos advirtió claramente que en el mundo tendríamos aflicción, pero también nos dio la certeza de que encontraríamos la salida confiando en él (Jn. 16:33).

#### Meditemos:



- a. ¿Podrías decir que en esta vida todo es justo siempre? ¿Por qué?
- b. ¿Puedes pensar en algunas causas por las cuales las personas llegamos a sufrir?
- c. ¿Conoces a alguna persona que sufrió injustamente?
- d. ¿Sabes por qué existe el sufrimiento? ¿De dónde viene? ¿Qué has escuchado?

Aunque el origen del mal es un misterio profundo, **la Biblia nos informa lo suficientemente** acerca de por qué el hombre sufre; y esto nos capacita para entender y enfrentar mejor el sufrimiento, e incluso, para poder ayudar a otros que sufren a nuestro alrededor.

#### 2. EL ORIGEN DEL SUFRIMIENTO

- A. **El sufrimiento NO proviene de Dios.** Dios es bueno en su naturaleza y por lo tanto de él nunca puede venir el mal; al contrario, él ama al mundo y siempre ha buscado su bien. (Stg. 1:13-17; Jn. 3:16).

Aunque muchos no acepten este hecho, la Biblia asienta con firmeza que Dios, en su bondad y perfección, hizo al hombre recto, exento de maldad, dándole incluso, como parte de ello, el **libre albedrío**; la capacidad de decidir a parte de Dios, de lo cual también lo hizo responsable por amor. (Gn. 1:27, 31; 2:15-17; Ecl. 7:29)

Uno de los engaños que el mal busca producir en nuestra mente es el de llevarnos a concluir que, debido a la existencia del sufrimiento en el mundo, Dios no existe, o no es totalmente bueno, o no es tan poderoso; pues de ser así no dejaría que la gente sufriera, y mucho menos injustamente.

Pero hay varios errores detrás de este razonamiento equivocado.

Primeramente, Dios NO fue el causante del sufrimiento del hombre, sino que más bien Él, para solucionar esto puso en marcha el plan de rescate a través de su Hijo Jesús, para que el hombre pueda acercarse a Dios nuevamente y así tener los recursos para enfrentarse a dolor en un mundo difícil afectado por el mal. (Mt. 11:28-30; Jn. 14:6)

Por otra parte, el concepto clásico y superficial que muchos tienen sobre la felicidad, en el cual felicidad es sinónimo de nunca sufrir es irreal, pues deja de lado la realidad de que muchas cosas buenas para mejorar nuestra vida, carácter y para madurar, sólo pueden producirse en un ambiente de crisis, el cual nos motive a reconocer nuestro mal y a buscar cambiar y mejorar.

¿De esto podemos pensar en algunos ejemplos?... ¿Cómo aprendimos a andar en bicicleta?

Finalmente, Dios es muy poderoso para acabar con el mal, y de hecho, promete que un día lo hará por medio de Jesucristo (Dn. 7:24); sin embargo, no lo hace ahora, porque si lo hiciera, él tendría que terminar con el mal en forma completa, destruyéndonos también a nosotros y quitando a muchos la oportunidad arrepentirse y ser salvos. Dios tiene un propósito para terminar con el mal y el sufrimiento, y lo está cumpliendo soberanamente (Mt. 13:24-30, 36-43; 2Pe. 3:9)

- B. **El sufrimiento se originó inicialmente por la rebelión de Satanás quien dio entrada al mal.** (Is. 14; Ez. 28; 2Co. 11:3). La Biblia nos enseña que el enemigo de Dios, Satanás, fue primero un ángel grande y hermoso, pero que en un día se eligió a sí mismo y quiso tomar el lugar de Dios. Tal acto de orgullo fue juzgado por Dios convirtiéndolo en Satanás y condenándolo a estar un día en el infierno eterno.

Hasta donde Dios nos permite saberlo, así se originó el mal, pero, debido a que el juicio final de Satanás aun no llega, él sigue tentando al mal al ser humano, lo cual es fuente de mucho sufrimiento en el mundo. Es una realidad que este maligno ser está detrás de muchas crueldades y atrocidades que causan dolor al mundo entero (Ap. 12:9, 12; Lc. 22:31)

- C. **El sufrimiento entró a la humanidad cuando el hombre pecó y desobedeció a Dios.** El pecado humano es la razón básica por la que existe el sufrimiento en el mundo. Desde que el hombre usó su libre albedrío para escoger el mal, éste cayó del plan original de Dios, y su corazón, la mentalmente fue oscurecido con la concupiscencia (fuerte tendencia al mal); por lo cual, ahora vivimos en un mundo afectado por el pecado, en el que el sufrimiento es una realidad inevitable. (Ro. 5:12)

Debido al pecado, la muerte entró en todo el mundo, y con ella, cosas como el dolor, desorden y las enfermedades; toda la tierra quedó bajo el juicio de Dios y está reservada para la destrucción final, destrucción que será precedida por juicios parciales dolorosos que culminaran con la Gran Tribulación. (Gn. 3:17-19; Mt. 24:4-14; Ro. 8:19-22; 2Pe. 3:10)

Además, el pecado ocasiona que muchas personas, en su egoísmo y dureza, lastimen a otras; nosotros mismos lo hemos hecho a veces. Otras personas, toman decisiones imprudentes que resultan luego en errores y situaciones complejas que causan dolor. Otras más administran injustamente lo que tienen o no cumplen con sus responsabilidades, y todo esto produce sufrimiento en las personas a su alrededor. (Stg. 3:2; Ecl. 7:20; Mr. 7:21-23)

- D. **En ocasiones, el sufrimiento, es permitido por Dios como castigo o juicio.** (Sa. 39:11; Is. 26:9; Je. 17:9-10; 32:17-18). La Biblia también enseña que, en su santidad y justicia, Dios castiga el pecado para que la humanidad no se pervierta aun más. A nosotros no nos toca juzgar por qué sufre cada persona, sin embargo, es un hecho que Dios juzga el mal sobre aquellos que lo llevan a cabo. No obstante, es una realidad que el mal ejecutado, antes de ser juzgado, ya ha causado daños colaterales contra otras personas.
- E. **El sufrimiento también puede venir por hacer lo correcto en un mundo caído e imperfecto.** (1Pe. 4:1-5; 2Ti. 3:12; He. 12:2-4). El mundo lleva su propia corriente de desenfreno y maldad, de modo que, cuando nos decidimos a hacer el bien, a apartarnos del mal y vivir como a Dios le agrada, tarde o temprano chocaremos con la corriente mundana y esto podría causarnos dolor en forma de oposición, incomprensión, rechazo, burlas, dificultades, etc.

De esta clase de sufrimiento Dios nos anima a gozarnos porque es un sufrimiento que glorifica a Dios, pues nos confirma como hijos de Aquel que sufrió hasta la sangre con tal de no participar del mal, Jesucristo. Cuando sufrimos por hacer lo correcto tenemos la ayuda de Dios y debemos gozarnos. (Mt. 5:10-12; 1Pe. 4:12-19)

Entonces, ¿Cómo podemos enfrentar el sufrimiento provechosamente? ¿Cómo quiere Dios que lo enfrentemos y qué recursos nos ha dado para ello?

### 3. LA RESPUESTA ANTE EL SUFRIMIENTO.

El sufrimiento será inevitable, y cada uno de nosotros somos responsable de cómo lo enfrentaremos. Dios quiere que seamos capaces de reaccionar adecuadamente ante el sufrimiento. Recuerda que reaccionar así, no sólo te hará bien a ti, también serás de buen testimonio y podrás ayudar a otros que sufren.

- A. **Reacciones Equivocadas ante el sufrimiento.** Hay que renunciar a estas reacciones, pues solamente conducen a la confusión y endurecimiento.

- 1) **Indiferencia.** *“No me importa lo que otros sufran, quizás se lo merecen. A mí tampoco nadie me ayuda cuando sufro”.*
- 2) **Tristeza, depresión, derrota.** *“Todo en esta vida es un sufrimiento constante. No vale la pena vivir así.”*
- 3) **Temor, ansiedad.** *“No puedo dejar de pensar cuándo me tocará a mí”.*
- 4) **Autocompasión.** *“Pobre de mí, la vida que me ha tocado es muy difícil. Nadie sufre más que yo”.*
- 5) **Escapes.** *“No pasa nada. Seguiré mi vida sin mirar a mi alrededor, jugaré y me divertiré sin más”.*
- 6) **Enojo contra Dios u otras personas.** *“Dios es injusto por dejar que todo esto pase. No tiene caso confiar en él ni obedecerle. Si fuera tan bueno no dejaría que esto pase”*

- B. **Reacción Correcta ante el sufrimiento.**

- 1) **Aceptar que el sufrimiento es parte de la vida** debido al mal y al pecado del hombre, pero que Dios NUNCA es su fuente. Dios es bueno y quiere ayudarnos a enfrentarlo adecuadamente. (JN. 14:27; 16:33; 1JN. 5:19-20)
- 2) **Creer que Dios un día acabará con el mal**, pero lo hará de acuerdo con su plan perfecto, para cumplir sus propósitos en el mundo. (AP. 21:4-5)
- 3) **Aceptar que el sufrimiento nos ayuda a crecer.** Si Dios permite que yo sufra, él tiene un propósito, él está buscando ayudarme a madurar. (Stg. 1:2-4)

- 4) **Refugiarnos en Dios.** Saber que Dios puede guardarnos del mal y consolarnos de cualquier sufrimiento, pero nosotros debemos refigurarnos en él, confiando en él y obedeciéndole voluntariamente. (2CO. 1:3-4; SA. 57:1-2; 91; SA. 46)
- 5) **Ayudar y orar por los que sufren.** Pedir a Dios por los que sufren en lugar de juzgarles, esto se llama intercesión, y estar dispuestos a brindar la ayuda que podamos para aliviar su dolor, esto se llama compasión, algo que aprendemos de Jesucristo. (MT. 9:18-38; JN. 9:1-3)
- 6) **Sincerarnos y apoyarnos en otras personas.** Sin duda hay quienes nos aman y quienes pueden escucharnos y ayudarnos cuando sufrimos. Debemos evitar luchar solos y aislarnos cuando sufrimos, pues esta actitud sólo da lugar a la autocompasión y nos lleva al terreno para que Satanás ataque nuestra mente y nos confunda. Este gran ejemplo también nos dio Jesús cuando sufrió gravemente. (MT. 26:36-38)
- 7) **Mantenernos en obediencia.** Cuando nos mantenemos en integridad buscando obedecer a Dios en todo con sinceridad, esto nos permite vivir tranquilo pues podremos estar seguros de que estamos en sus manos, y de que sólo nos sucederá lo que él permita en su amor. Estamos bajo su poder cuando permanecemos en sus mandamientos. (JN. 10:27-29; 15:10; SA. 84:10; SA. 27:1-5; PR. 28:1)

**Medita y lleva a la práctica.** Lo que acabo de estudiar, ¿Qué tiene que ver con mi vida?



No olvides en contestar en el link de la semana, la breve encuesta para llevar a la práctica lo aprendido.